

ZOROBABEL RODRIGUEZ, REDACTOR PRINCIPAL. Suscripciones. Trimestre \$ 1 00. Semestre \$ 2 00. Anual \$ 3 00. Un mes \$ 1 00. Número suelto \$ 0 05.

LA UNION DIARIO DE LA MANANA

J. RAMON GUTIERREZ M., JERENTE. Avisos. A la cabeza de la crónica, línea 30 centavos diarios. Avisos breves, línea 10 id id. Id económico, línea 10 id id. Y en otros casos, los días siguientes.

Compañía de vapores. Compañía de Navegación por Vapor en el Pacífico. Vapores para Europa. Vapo COTOPAXI.

COMPANIA Chilena de Seguros. CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR. Establecida en el año 1853. Capital suscrito \$ 2,000,000.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS. La Constancia. La Confiance. COMPANIA CHILENA DE SEGUROS.

La Constancia. Tabacos elaborados a vapor. Esta gran fábrica de elaborar toda clase de tabacos, cigarrillos puros y cigarrillos, vende a precios sumamente bajos.

GRAN FABRICA de Aguas Minerales de CESAR ROLHE. En la época actual que atravesamos es de suma necesidad surtirnos de las bebidas más sanas.

LA ESTRELLA BLANCA. ROGERS Y COMPANIA VALPARAISO. Para alcanzar un éxito feliz en cualquier empresa, es preciso que la persona que esto busca, además de ser industriosa y de poseer determinación y energía, tenga también un conocimiento minucioso de su negocio.

Vapores para el norte. Vapores para el sur. Vapores para el norte. Vapores para el sur.

LA PROTECTORA. COMPANIA CHILENA DE SEGUROS. CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR. CAPITAL AUTORIZADO \$ 3,000,000.

AVISOS JUDICIALES. Declaración DE QUIEBRA. Por auto de cinco del tribunal especial por el señor juez de comercio...

Progonos. Par decreto de esta fecha, expedido por don Vicente López, juez promotorio para partir y liquidar los bienes pertenecientes a las sucesiones de don Julián Verdugo y doña Luisa Vargas...

G. ROSENBERG. Phönix Laar, Ruhrort, Alemania. Paul Dietrich, Berlín. FERRICARRILES portátiles y semi-portátiles, de ACERO CARROS para carga, metales, equipajes...

Te Esmeralda. Te Esmeralda. Te Esmeralda. Te Esmeralda. Te Esmeralda.

Vapor VALDIVIA. Vapores que salen de Valparaíso para el sur el 6, 14 y 22 de cada mes.

LA REPUBLICA. Compañía Chilena de Seguros contra Incendios y Riesgos Marítimos. DIRECCION.—Aleguín J. de D., Bischoffshausen J. von, Cervero J., Lyon G., Maldini A., Peró N., Rodríguez Cerda F. H., F. H. RODRIGUEZ CERDA, administrador.

Por escritura. Por escritura, con esta fecha, se ha decretado la liquidación que trata en esta plaza con la firma social de don Gregorio y don Isidoro...

Propiedades en venta. Calle de la Victoria, casa de altos en 4,000 pesos. Calle de la Victoria, un id en 16,000 pesos.

Fábrica de Cerveza de Valdivia DE ANWANDTER HERMANOS. Recomendamos al público las diferentes clases de nuestra cerveza, ya generalmente aceptada por su buena calidad y pureza...

LA COMERCIAL. COMPANIA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARITIMOS Y DE INCENDIO. CAPITAL SUSCRITO \$ 2,500,000.

Compañía ALEMANA DE VAPORES "KOSMOS". SALIDAS PARA EUROPA. Kamlynes, capitán Siegmund, el 15 de febrero.

LA VALPARAISO. SOCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS A PRIMA FIJA, CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS. CAPITAL SUSCRITO 2,000,000 DE PESOS.

Frutas y Legumbres EN CONSERVA. OSVALDO PEREZ S. Vende por cajones con 4 docenas c. tarro de 2 litros, sus condiciones para embarque.

Rómulo Vega C. CORREDOR. CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60. Se encarga de compra, venta de acciones bonos, propiedades y productos nacionales es- tranjeros.

VINO ERRAZURIZ-PANQUEHUE. Cabernet fino, 1882 \$ 10 cajón. Vino corriente \$ 7. Los mismos, en medias botellas 1 mas por cajón.

LA AMERICA. Compañía Nacional de Seguros. Establecida en 30 de Octubre de 1861. CAPITAL \$ 2,000,000 FONDO DE RESERVA \$ 300,000.

SEGUROS LA PACIFICO. Compañía Chilena DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS. CAPITAL AUTORIZADO \$ 10,000,000.

BAÑOS DEL ALMENDRAL. CALLE DEL CIRCO, NUM. 56. (Establecimiento hidrotéropico dirigido por el doctor F. ARNAO dedicado especialmente a las enfermedades de las señoras.)

5.ª COMPANIA DE BOMBEROS, BOMBA FRANCESA. De órden superior, cito a la compañía a ejercicio mensual para el domingo 18 del corriente a las 8 M., en punto.

La Marca Registrada. y además el corcho marcado: "Errázuriz Panquehue". Ningun comprador de vino en pipas podrá usar de dicha marca en lo que embotelle.

VINOS DE Ramon Subercaseaux V. Por cajones y barricas, vñden: MALDINI, MAUBRAC Y CA. (con depósito en barricas de vino a 40, 30 y 20 centavos el litro.)

VINOS DE Ramon Subercaseaux V. Por cajones y barricas, vñden: MALDINI, MAUBRAC Y CA. (con depósito en barricas de vino a 40, 30 y 20 centavos el litro.)

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases ALMACEN POR MAYOR, ALMACEN POR MENOR, de Francisco de Rio y Ca. San Juan de Dios, Nos. 151. y CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA. Gn Surtido de Novedades por cada Vapor

FOLLETTIN (23) DOS HERMANOS. Novela original POR ENRIQUE DEL SOLAR. (Premiada en el certámen de La Union.)

se halló en la pesbrera el caballo que el joven montaba ordinariamente. Todo esto era muy extraño. La desconfianza que comenzó a concebir de su hijo sospechas que le llevaron a fijarse en cosas sobre las que no se le había ocurrido prestar la atención.

—¿Y qué pensais de todo esto? añadió doña Isabel sin cierto embarazo. El doctor se conmovió de hombros, limitándose a decir: esta niña es muy impresionable. —Doctor, yo no estaríamos mejor en la otra pieza?—dijo doña Isabel. —Vamos ya que lo queráis. —Aquí estamos solos y podemos hablar. Os vuelvo a preguntar ahora lo que sentís en lo que nos pasa—dijo doña Isabel tan luego como se hallaron en la habitación inmediata.

—No, doctor, me comprendéis demasiado. Quiero la verdad, que en vano pretendéis ocultarme. No me lo negaréis; para vos no es un secreto el misterio que encierra la enfermedad de esta criatura. Llegasteis a su cama, la mirasteis apenas, y vos, tan observador, tan incisivo en vuestras preguntas otras veces, no me habéis hecho si- quiera una insinuación sobre la manera cómo ha em- pezado su enfermedad. Es evidente que conociais de ante- mano su causa y no teniais nada que averiguar. Decidme, pues, que me engañó. El doctor Morales pretendió todavía contestar con evasivas a interpelección tan enérgica, lo que acabó de convencer a la dama que su médico tenía espías.

—¿Por qué no se halla aquí para consolarlos y defender a Lucía? —Al de mí! no hai ilusión posible en esto—dijo con amargura doña Isabel—Fernando no parece por nin- guna parte. El y la criada que acompañó a Lucía se han perdido a la vez. ¡Dios mío! Dios mío! ¿por qué así tan desgraciada? —A este doloroso jenido del alma respondieron los clamores que Lucía lanzaba en la pieza vecina, cuya puerta habia quedado a medio entornar.

rán que no, porque todos me acusan; pero tú me defen- des... No los acuses, por Dios, que son unos malvados... ¿Otra vez así...? ¿a qué vienen estas perversas mije- ras?... ¿Por qué me persiguen?... He las ahí con sus car- ras burlescas y sus irónicas risueñas... Hasta aquí lle- gan y nadie les aparta! Arrojales Fernando, arrojales... mira que sus lágrimas me matan. —¡Hija! ¡dijo dulcemente doña Isabel acercándose a la enferma—estás con tu madre, no tienes que tener a nadie. Mirátele bien, soy yo, ¿no me conoces? Pero Lucía cerraba con furza los ojos para no ver las insoportables visiones, que su delirio le presentaba. Quiero salir de aquí y me entiendes, Fernando? Me entiendes? —continaba Lucía con desahogo—No intenes deter- minar, el aire que aquí se respira me ahoga... Y al decir esto, se echó a llorar y abandonó la cama, en la que las sirvientas apenas podían contenerla. —Lucía, ¡hija! ¡mía!—volvió a decir con voz cariñosa doña Isabel. —¿Y qué pensais de esta vez querida. Su rostro se serenó y una sonrisa de profunda tristeza se dibujó en sus labios. —¡Ah! ¡sois vos, madre—exclamó la enferma como si momentáneamente se sintiese más aliviada. —¡Si! ¡sois tu madre, que sabe que siempre has sido buena. El lo sabe también y no lo dice!—gritó Lucía, como si volvierá a encontrarse con su delirio. —¿Y qué es de él?—preguntó doña Isabel sin siquiera fijarse en las sirvientas que presenciaban tan angustiosa escena. —No, lo diré, no. Retírate, madre, por Dios... ¡Oh! si os lo dijera; pero no puedo, no debéis saberlo jams. —No pregúmeis más señoras—dijo por el bajo el doctor. Con no poco trabajo logró doña Isabel que Lucía aceptara alguna gotas del calmante recetado por el mé- dico. El remedio produjo su efecto, sumergiendo en la enferma en una ligera somnolencia. —¡Y ahora, qué me decís?—preguntó el doctor Mora- les a su anciana amiga, con quien habia vuelto al orar- to vecino.